



**Jueves 16.12.2021**

Auditorio de Tenerife, 19:30h

**MARTINŮ y RACHMANINOV**

**Eiji Oue** director

**Maxim Rysanov** viola

**La Sinfónica y el director:**

Eiji Oue

Abril de 2018; obras de Bernstein, Dvorak y Sibelius

**La Sinfónica y el solista:**

Maxim Rysanov es la primera vez que interviene con la Sinfónica.

**Últimas interpretaciones:**

SERGUÉI RACHMANINOV

Sinfonía nº 2

Noviembre de 2016; Antonio Méndez, director.

\*Primera vez por esta orquesta

## I Parte

### 01 Bohuslav MARTINŮ (1890-1959)

Rhapsody-Concerto, para viola y orquesta, H. 337\*

Moderato

Molto adagio

## II Parte

### 02 Serguéi RACHMANINOV (1873-1943)

Sinfonía nº 2 en Mi menor, op. 27

Largo - Allegro moderato

Allegro molto

Adagio

Allegro vivace



## **Eiji Oue, *director***

Reconocido por sus 'interpretaciones extraordinarias' (La Nación) y su 'característico buen humor [...] y gran energía' (BackTrack), Eiji Oue ha dirigido muchas de las mejores orquestas del mundo a lo largo de su carrera, incluida la Filarmónica de Nueva York, Orquesta de Filadelfia, la Sinfónica de la Radio de Frankfurt y la Filarmónica de Múnich, entre otras. Actualmente es Director Laureado de la Orquesta Filarmónica de Osaka, habiendo sido su Director Musical de 2003 a 2011, y de la Filarmónica de Radio NDR en Hannover, después de un mandato de once años como Director Principal (1998-2009). También ha ocupado los cargos de Director Musical de la Orquesta de Minnesota (1995-2002) y Orquesta Sinfónica de Barcelona (2006-2010).

Entre sus momentos más destacados recientes están una extensa gira internacional con motivo del centenario de la Orquesta Filarmónica de Tokio; giras a Japón y Sudamérica con la Filarmónica de Radio NDR; un ciclo de Leonard Bernstein y repertorio estadounidense con la Filarmónica de Wroclaw; compromisos en el festival La Folle Journée, y con la Sinfónica Yomiuri Nippon, Filarmónica de Malasia, Filarmónica de Varsovia, Orquesta y Coro Nacionales de España, Orchestra Sinfonica Nazionale della RAI en Turín, MDR Sinfonieorchester Leipzig, Bern Symphony, Orquesta Sinfónica de Castilla y León, Orquesta de Valencia, Filarmónica de Belgrado, Orquesta Sinfónica de Tenerife, Sinfónica de Sao Paulo, Orquesta Sinfónica de Milán Giuseppe Verdi, Sinfónica Nacional RTE, Orquesta Nacional de Lyon, Filarmónica de Buenos Aires en el Teatro Colón entre otros.

Oue grabó extensamente con la Orquesta de Minnesota además de con la Orquesta NDR Hanover. Apasionado de la educación musical y de la próxima generación de directores, Oue es profesor de dirección en la Hochschule für Musik, Theatre und Medien en Hannover, un puesto que ocupa desde 2000.

Nacido en Hiroshima, Japón, Oue comenzó sus lecciones de piano a la edad de cuatro años. Posteriormente ingresó en la Escuela de Música Toho Gakuen con especialización en interpretación, donde comenzó sus estudios de dirección con Hideo Saito, maestro de Seiji Ozawa. En 1978 fue invitado por el Maestro Ozawa a pasar el verano estudiando en el Tanglewood Music Center. Fue allí donde conoció a Leonard Bernstein, quien se convirtió en su mentor y amigo hasta sus últimos días.



## **Maxim Rysanov, *viola***

Violista y director de orquesta británico-ucraniano. Está considerado como uno de los más carismáticos músicos de su generación. Es principalmente conocido por sus interpretaciones como violista, siendo invitado a tocar en las mejores salas junto a reconocidos directores, orquestas e intérpretes internacionales. Baste mencionar sus actuaciones en el Festival de Salzburgo, Verbier. Edimburgo, o los PROMS de la BBC.

Como solista destacan sus interpretaciones junto a la Orquesta Nacional de España (Josep Caballé-Domenech), Sinfónica de Castilla y León (Vasily Petrenko), Orquesta de Euskadi (Diego Matheuz), Filarmónica de Gran Canaria (Karel Mark Chichon), Real Orquesta Sinfónica de Sevilla (Rossen Milanov), Mariinsky Orchestra (Valery Gergiev), Orquesta Nacional Rusa (Mikhail Pletnev), BBC Symphony (Jiri Belohlavek), Seattle Symphony (Andrey Boreyko), Filarmónica de Moscú (Vladimir Fedoseev), Sinfónica de la Radio de Frankfurt (Philippe Herreweghe), Sinfónica de la Radio de Praga (Juraj Valcuha), etc.

Colabora con músicos como Maxim Vengerov, Janine Jansen, Mischa Maisky, Gidon Kremer, Nicola Benedetti, Vadim Repin, Augustin Dumay, Viktoria Mullova, Alexander Sitkovetsky, Sol Gabetta, Kristina Blaumane, Leif Ove Andsnes, Denis Matsuev, Martin Frost, etc.

Entre los premios que ha recibido están el Classic FM Gramophone Young Artist of the Year 2008 y el BBC New Generation Award (2007-2009), así como los concursos de Ginebra (2005), Lionel Tertis (2003) y Valentino Bucchi (1995). Sus grabaciones comerciales continúan ganando premios, incluyendo Gramophone Editor's Choice, ECHO, ICMA, y nominaciones a los Grammy y a los Gramophone, así como un número uno en la lista de éxitos de iTunes en Estados Unidos.

## Notas al Programa T07

En su séptimo concierto de temporada, la Sinfónica de Tenerife nos invita a disfrutar de dos grandísimos autores que llevaron el Romanticismo más tradicional hacia nuevas latitudes, al mismo tiempo que enarbolaron la melodía como seña de identidad. El checo Bohuslav Martinů y el ruso Serguéi Rachmaninov, quienes siempre rindieron homenaje a sus antepasados y a músicas pretéritas, además de tener en común una especial conexión con Estados Unidos, navegaron como nadie por el neorromanticismo y el posromanticismo respectivamente, en tiempos que no dejaron de ser convulsos en lo social y frenéticos en lo musical.

01

Escrita en dos movimientos, «*Rapsodia-concierto para viola y orquesta*» de BOHUSLAV MARTINŮ (Polička, 1890 – Liestal, 1959) fue estrenada en 1953, tras el encargo del violista Jascha Veissi, buen amigo del compositor y quien había hecho carrera en dos grandes orquestas estadounidenses como Cleveland (con quien estrenó la partitura) y San Francisco. El propio músico checo detalló en su momento que la viola de Veissi era “un singular instrumento creado por Gasparo da Sallo en 1540, el cual suena como una voz humana. Es algo inspirador y es la razón por la que llamar “rapsodia” a la pieza, ya que, en realidad, significa “canción”.

Así pues, la música comienza con un *Moderato* de marcado carácter lírico, pausado y, como les comentaba, sensiblemente melódico. En la misma línea se une la viola solista tras la introducción de la orquesta, intercalándose, a lo largo de todos los compases, secciones marcadamente más rítmicas, vivas, embebidas de folklore checo, cantables por momentos, haciendo gala de ese referenciado carácter rapsódico.



El segundo y último movimiento es un *Molto adagio* que, de algún modo, termina dividiendo la pieza en tres, al desarrollarse hacia un *Allegro* y que, entre tanto, recupera el tema de la sección lenta, con secciones increíblemente vertiginosas, tanto para la orquesta como para el solista. Finalmente, todo se disuelve en un ambiente elegiaco y solemne, donde la nostalgia nos invade (y nos conecta directamente con la segunda parte del programa), incluyendo una singular intervención de la caja en la percusión.

02 En el recién estrenado siglo XX, el joven compositor SERGUÉI RACHMANINOV (Oneg/Semyonovo, 1873 – Beverly Hills, 1943) viajaba a Dresde con su familia para alejarse del ruido revolucionario en su Rusia natal. Necesitaba tiempo para escribir su música, para recuperar la confianza en sí mismo tras el fiasco que había supuesto el estreno de su *Primera sinfonía*, e intentar que la depresión que arrastraba desde entonces se disipase. Necesitaba, al fin y al cabo, hallar su propio camino. Sin duda, este vendría esbozado, definitivamente, por su *Concierto para piano n.º2*, pero también y sobre todo, por la *Segunda sinfonía* que hoy escuchamos.

Seguramente, esta partitura suponga la mayor concentración de estallidos melódico-nostálgicos de Rachmaninov, irresistiblemente embriagadores, con una equilibrada balanza de recuerdos, abismos, esperanza y ensoñación. También como respuesta a los cambios sociales – y musicales – que vive el compositor. Una réplica tan intensa como melódica, como lo es toda su música al fin y al cabo, que encuentra su punto álgido en un *Adagio* ante el que es imposible no emocionarse. Llorar, por dentro o por fuera, esperanzarse, golpearse con alguna realidad...

La sinfonía se divide en cuatro movimientos, comenzando por un *Largo* absolutamente enigmático, misterioso. La música se eleva ante nosotros y nosotras como una bruma, gracias a la labor de la cuerda grave. Entre la neblina, los violines nos hacen intuir la luz del sol al otro lado, mientras alcanzamos el primero de los climas que presenta la música. Un solo de corno inglés nos encamina hacia el *Allegro moderato* con el que termina el movimiento, intenso, apasionadamente frío. El segundo movimiento sale al galope en un vívido, nervioso *Allegro molto* que descubren la cuerda y las trompas, sumándose maderas, percusión y resto de metales. El clarinete introduce un poco de sosiego, respondiéndole la orquesta con una delicada, sublime melodía cargada de añoranza, ¡aunque pronto se vuelve a la acción! Un estallido en la percusión, no se asusten, nos conducirá a un intenso frenesí, retomando el primer tema presentado e incluyendo una coral en los metales proveniente del *Dies Irae* que tanto sedujo a Rachmaninov a lo largo de su carrera. Todo se disolverá en *pianississimo*.

Y entonces... ¡Ah! ¡Entonces volaremos! Vertebrado por el tema principal de la sinfonía, que exponen aquí los violines, el *Adagio* que suena a continuación pronto es correspondido por el clarinete, en una de las melodías más arrebatadoras de toda la historia de la música. Podríamos resumirlo con aquella frase de otra leyenda con forma de tango como es *Volver*: “El alma aferrada a un dulce recuerdo que lloro otra vez”. Una suerte de fanfarria posromántica, de reminiscencias straussianas, nos introduce en el *Allegro vivace* final. Con forma sonata y siguiendo la tradición rusa, presenta un compendio y síntesis de toda la obra en sí misma. Por si no nos habíamos extasiado suficiente, ahora nos rendimos ante un genuino Rachmaninov, concentrado en

cuarto de hora. Toda una exaltación de los recuerdos... y de los sueños, que no son sino recuerdos de lo vivido. Nos lo explicaba David Lynch en su *Lost Highway* a través de su protagonista: “Me gusta recordar las cosas a mi manera, no necesariamente como pasaron” ... Serguéi hizo todo lo posible por llevar hasta el límite las reminiscencias, los recuerdos, lo vivido, lo no vivido, los sueños, lo amado y lo perdido. Lo consiguió. Y nosotros con él.

GONZALO LAHOZ,  
Crítico y divulgador musical.



La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas ([www.aeos.es](http://www.aeos.es)) y de la Red de Organizadores de Conciertos Educativos y Sociales (ROCE).



## Próximos programas:

### Concierto en familia – "Nuevos Mundos"

**Sábado 5 de febrero de 2022 • 12:00 h**

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Ignacio García Vidal, *director*

Ana Hernández Sanchiz, *coordinación y narración*

Sinfonía nº 9 en Mi Menor "Del Nuevo Mundo", op. 95  
(fragmentos) de A. DVORAK.

### Programa VIII

**Viernes 11 de febrero de 2022 • 19:30 h**

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Edmon Colomer, *director*

Albert Guinovart, *piano*

Obras de BERNSTEIN, WEBERN y DEBUSSY